
Cadetes brillantes

17/09/2013



Reeditar al menos el segundo puesto de la última incursión, la de Erevan-2009, se convirtió en misión casi imposible para el equipo cubano de boxeo, categoría cadetes, tras la eliminación temprana de tres de sus representantes, la mitad de la escuadra.

Una considerada injusta por los técnicos, la de Noelvis Reyes (60 kilogramos), más las de Yoelvis Gómez (63) y Yerandi Fuentes (70), dejaron a Joahnys Argilagos (46), Maikel Franco (50) y Alain Limonta (54) con la obligación de actuar de manera perfecta para poder aspirar al subliderato, tras una escuadra rusa que se mostró implacable hasta la última fecha.

En el caso de Argilagos, vale destacar que fue seleccionado el mejor boxeador de la justa, gracias a sus convincentes triunfos en sus cinco ascensos al encerado de la capital de Ucrania.

Dos medallas de oro, una de plata y otras dos de bronce era el saldo de la versión de hace dos años, pues en la más reciente no se había participado, y aunque ahora quedamos por debajo cuantitativamente, se mejoró en calidad, con los cetros de los tres Mosqueteros sobrevivientes de las eliminatorias.

Aquí mismo decíamos antes del inicio del certamen que la tarea de esta ocasión se complicaba un poco más porque 11 de las 56 naciones previstas en la lid asistirían con equipos completos (aquí se compite en 13 divisiones), y sería prácticamente imposible quedar entre los primeros en la clasificación por puntos con tan pocos efectivos.

Sin embargo, por metales sí se logró cumplir la meta de ser al menos segundos, en este caso desplazando a Kazajstán, Ucrania y Estados Unidos, asistentes con formaciones completas.

El desconocimiento del escenario internacional en estas edades hace casi imposible pronosticar preseas, pero confiamos siempre en el trabajo del colectivo técnico encabezado por Humberto Horta, y una vez más no nos defraudó.

Recuperar la asistencia a este tipo de lides contribuye a no violar etapas, y que cada púgil cubano debutante en justas de alto nivel tenga ya un bagaje al menos mínimo para enfrentar con dignidad a rivales mucho más curtidos.
